



Ingredientes indispensables para la vida

Por Nancy DeMoss Wolgemuth

La presencia de Dios:

- ¿A qué le temes? (*Hebreos 13:6*)
- ¿Qué áreas de tu vida has intentado manejar en tus fuerzas —aún para una buena causa—pero apartada de Su presencia? ¿En tu matrimonio? ¿En tu maternidad? ¿En tu trabajo? ¿En el ministerio? ¿En las relaciones? ¿En tus finanzas? (*Números 14:42-45*)
- ¿Estás descansando en estrategias y programas para avanzar el Reino de Cristo en el mundo, o estás descansando en Su presencia en ti, obrando a través de ti? (*Mateo 28:19-20*)

La Palabra de Dios:

- ¿Te estás apoyando en tus talentos y habilidades naturales, o en un estilo de vida de meditación y obediencia a la Palabra de Dios? (*Salmos 1:1-3*)
- ¿Estás fielmente asistiendo a una iglesia donde la Palabra de Dios sea enseñada y reverenciada (*Hechos 2:42*)
- ¿De qué forma estás enseñando diligentemente la Palabra de Dios a tus hijos en casa? (*Dt. 6:6-8*)
- ¿Estás obedeciendo la Palabra de Dios en humedad, fielmente y con todo tu corazón? (*Stgo. 1:25*)

La presencia de Dios:

- Te provee plenitud de gozo (*Salmo 16:11*)
- Te libera del temor (*Hebreos 13:6*)
- Te ayuda a enfrentar cada reto, enemigo y obstáculo (*Josué 1:5*)
- Te provee intimidad con Dios (*Salmos 73:25*)

La Palabra de Dios:

- Te guarda del pecado y te guarda de caer (*Salmos 119:9, 165*)
- Ofrece dirección para tu vida (*Salmos 119:104-105*)
- Te consuela en tiempos de dolor y aflicción (*Salmos 119:28, 92*)
- Te guía y protege (*Salmos 119:98*)
- Te da paz en cada circunstancia (*Salmos 119:165*)